

Desde los Saberes Populares hacia la construcción de un nuevo ciudadano del siglo XXI.

Autor: NANCY BOSCAN M.Sc
E-mail: boscan65@gmail.com

RESUMEN.

El presente artículo busco mostrar la "necesidad", de alcanzar la "transformación material de la sociedad y el desarrollo de un ciudadano comprometido en la construcción de estructuras para la generación de conocimiento que lleven a un mejor nivel de vida. Se construyó con las bases teorías de Héller (1970) y Moscovici (1979), encauzado en un enfoque Cualitativo. Las evidencias develadas permitieron afirmar que el conocimiento surge de un proceso de organización entre las relaciones de la interacción sujeto-objeto del conocimiento. Como posible alternativa de trasformación del ciudadano, la nueva corriente teoría Humanista Universalista permitió valorar que la acción de cambio personal debe conectar con la acción de cambio social para producir un efecto de coherencia interna y de humanización en el mundo.

Palabras claves: saber cotidiano, conocimiento, ciudadano.



INTRODUCCION.

El hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, que es independiente a él, su primer reto consiste en aprender a moverse dentro de él, apropiarse de los hábitos de su grupo y saber reconocer la diversidad de los contextos a los que esas costumbres responden. Todo este difícil proceso es realizado de manera casi natural, de forma espontánea, esto es concebido como la vida cotidiana, es en ella la primera y la constante escuela del hombre.

El pensamiento cotidiano no es el pensamiento destinado a resolver los problemas cotidianos, de allí su carácter pragmático. En las sociedades naturales esta función corresponde a los ancianos, que por su edad son los portadores de la mayor parte de las experiencias sociales. Agnes (1970).

En ambos casos, las formas y los métodos de comunicación pueden más o menos según las épocas ser institucionalizados. La suma del saber disminuirá o se acrecentará según las necesidades sociales de las respectivas generaciones. El aumento del saber cotidiano se da por medio de dos fuentes, la primera constituida por las nuevas experiencias sociales que se derivan de las situaciones sociales nuevas, de las nuevas tareas, que se depositan bajo la forma de saber cotidiano. Esta experiencia es transmitida a las generaciones de forma tradicional.

La segunda fuente representada por los conocimientos que de la esfera de las objetivaciones genéricas para sí descienden a la vida cotidiana, donde son introducidos tal como son o bien en forma adaptadas. El saber científico cae de un modo análogo en el saber cotidiano, cuando este se inserta en él lo asimila, englobándolo en sus propias estructuras. Las informaciones científicas introducidas en el saber cotidiano no sirven solamente como guía del saber práctico.

Agnes (1970) afirma que pueden también satisfacer simplemente el interés y la curiosidad del hombre. El interés y la curiosidad hacia el ser-axial de las cosas constituyen el germen de la actitud teórica en el pensamiento cotidiano. Sin embargo, las informaciones obtenidas a través del interés y la curiosidad hacia el conocimiento del mundo no constituye saber científico.Se puede evidenciar entonces, como los saberes cotidianos se verifican desde abajo, desde el lado de las necesidades sociales y personales, partiendo de la expresión y generalización de la experiencia social.

En este sentido, Agnes (1970) afirma que el saber cotidiano proviene de las experiencias particulares, por tanto tiene límites amplios que van desde la singularidad hasta la generalidad, siendo el primero el que aparece en lo cotidiano y el cual adquiere importancia en el contexto cotidiano y el segundo es una fuente importante de prejuicios. Junto al saber personal, es también importante en la vida cotidiana el saber particular, el cual puede ser de dos modos: por el carácter del saber o en virtud de prescripciones, usos y normas sociales. El primer tipo aparece cuando el saber solo encuentra de hecho aplicación en un círculo restringido. El segundo depende de las construcciones y percepciones de las generaciones anteriores.

El pensamiento cotidiano esta siempre saturado de percepciones, o muy próximo a ellas, y cargado siempre de sentimientos. La percepción, el pensamiento y el sentimiento cotidiano son antropológicamente primarios, por ello siempre van juntos realizando colectiva y simultáneamente el conocimiento y la acción del hombre. En relación a lo anteriormente expuesto Heidegger (1959) afirma que el mundo de las objetivaciones en sí es el mundo de lo que está a la alcance de la mano, por tanto la vida cotidiana no puede de ningún modo ser el foro donde actúa la individualidad auténtica, la existencia auténtica, es decir, la personalidad auténtica, sólo puede conservar su propio sí a través del éxodo de este mundo. Esto quiere decir que la vida cotidiana se experimenta en grados diferentes de proximidad y alejamiento, tanto espacial como temporal.

Berger y Luckman (1979), plantearon lo más próximo a él, es la zona cotidiana directamente accesible a manipulación corporal. Esa zona contiene el mundo que está a mi alcance, el mundo en el que actúo a fin de modificar su realidad, o el mundo en el que trabajo. En este mundo de actividad mi conciencia está dominada por el motivo pragmático, o sea que mi atención a este mundo está determinada principalmente por lo que hago, lo que he hecho, lo que pienso hacer en él. De esta manera, es mi mundo por excelencia. Esto permite evidenciar que la realidad de la vida cotidiana influye en todos los ámbitos del acontecer humano determinando la naturaleza del mismo.

Es importante esclarecer, que en el diario vivir se interactúa y se establece comunicación con otros de forma natural en un contexto real para los individuos, siendo la actitud natural el estado de conciencia del sentido común, precisamente porque se refiere a un mundo que es común a muchos sujetos. El conocimiento del sentido común es el que se comparte con otros en el diario vivir cotidiano. La vida cotidiana se divide en sectores, unos que aprenden por rutina y otros por vivencias, problemas de diversas clases.

Dessiato (1996) refiere como la vida cotidiana que representa la inmediatez del hombre, lo que implica que la mayoría de las capacidades fundamentales, la afectividad y los modos principales de comportamiento son apropiados por el sujeto en la vida cotidiana, de tal forma que esta hace de mediadora a lo cotidiano.Podría decirse entonces, que la unidad de la personalidad, se realiza en la cotidianidad, inclusive para la gran mayoría de los hombres la vida cotidiana es “la vida”. Es allí donde se acontece la mayor parte de la socialización donde el hombre aprende a relacionarse con el otro, se integra y preserva el vínculo social.

La vida cotidiana de los seres humanos está impregnada de la lucha por la afirmación de sí mismo, es preciso decir que en el proceso integración, lo importante es que el miembro particular no se incorpora a la sociedad

directamente, sino a través de la mediación de su propio grupo. En la vida cotidiana el hombre presenta un conglomerado de diversos aspectos donde entre ellos no hay orden, alguno de ellos ni siquiera son advertidos, otros son racionalizados, otros reprimidos, o simplemente imaginados, porque van de acuerdo con las normas y no tenerlo supone una desviación.

En la medida que el hombre cotidiano exterioriza sus capacidades y afectos de manera incoherente, su misma identidad se vuelve incoherente y dispersa, en este estado, se tiende inclusive a, perder la propia identidad.Sin embargo, hay razones por la que la cotidianidad debe ser así. Entre ellas tenemos que el pensamiento y el comportamiento cotidiano son pragmáticos. Podría decirse entonces que la vida cotidiana sería heterogénea, y por esta razón es por la que en ella difícilmente se llega a ser un individuo, un sujeto capaz de lograr acciones significativas. Esto se debe principalmente, a que en la cotidianidad las habilidades se practican en una multiplicidad de direcciones y con intensidad casi igual.

Dessiato (1996), opina que el pragmatismo de la vida cotidiana en particular se apropia del mundo de la manera más económicamente posible, es decir, trata de reducir todo gasto y esfuerzo. El pragmatismo de la cotidianidad aparece como el buen sentido natural, como el parámetro de la normalidad.El saber cotidiano sirve para controlar la actitud del hombre hacia su propia vida cotidiana, este saber no es impermeable a los conocimientos científicos, pero, aún cuando los integra, lo hace según la orientación pragmática. Por esa razón en el plano de la cotidianidad lo verdadero y lo correcto coinciden. En el contacto cotidiano el hombre no suele entrar en relación con otro hombre, sino tan sólo con el rol que una persona desempeña al estar colocada en un determinado puesto de trabajo.

Dessiato (1996), plantea que en principio, pues, las Interacciones tienden a ser relaciones estrictamente pragmáticas y en cierto punto alienadas, cuando más humanizado es el contacto cotidiano, tanto más numerosas son las

relaciones personales en las que la función instrumental de otro hombre está subordinada. En lo cotidiano se mueve uno siempre en el terreno de lo ya sabido de ante mano y por las veces se encuentra espacio para la innovación.

En este sentido, todo conocimiento tiene algún componente que consiste en transformar el mundo, la realidad jamás se da en sí misma, sino en virtud de la actividad.Es un “Sistema de Acción”, son herramientas para accionar sobre algo y son conocimientos, en la medida que permitan organizar el mundo. Existe una representación que permite buscar el objeto aunque no lo veamos, esta acción permite construir la representación del objeto.

El mundo está dado, por el objeto del conocimiento en sí, no está hecho pues en el mundo no hay orden, sino que se construye para ordenar. Los actos y el conocimiento de este mundo son relativos a los contextos culturales. La transformación que se da es subjetiva, ya que se da en el sujeto en relación a este objeto, en la construcción del sujeto epistemológico. Coll (1983), planteó que según la teoría genética el desarrollo consiste en la construcción de estructuras intelectuales progresivamente más equilibrado, es decir, que permiten un mayor grado de adaptación de la persona al medio físico y social mediante una serie de intercambios múltiples y variados con él mismo.

La tendencia a la construcción de estructuras cada vez más equilibradas tiene una base biológica, por lo que posee un cierto carácter universal. Esto permite reconocer que la educación debe proponerse a que los alumnos alcancen en cada momento el mayor grado de desarrollo posible para alcanzar los objetivos. Es importante destacar, la importancia de los contenidos escolares como base del conocimiento científico ya que no poseen un interés en sí mismo, sino se coloca el énfasis en las competencias intelectuales, en los instrumentos cognitivos y en la madurez neurológica.

La memorización, la acumulación de conocimientos y la aceptación no razonada de normas y valores no favorecen el desarrollo y pueden llegar

incluso a obstaculizarlo. El conocimiento debe potenciar al máximo el desarrollo del alumno en todas las vertientes de su personalidad. La escuela como institución y su voluntad de transmitir, unas destrezas, valores, que son considerados relevantes desde el punto de vista social, debe entender su papel protagónico en el hecho educativo.La adquisición de conocimientos depende en parte de la capacidad intelectual, la psicología genética ha estudiado como se construye y cómo evolucionan algunos de estos esquemas, teniendo en cuenta la naturaleza del desarrollo del conocimiento, se ha ido adecuando el currículum de las materias a la edad de los alumnos y por sobre todo el fundamento de la investigación, o sea el abordar el conocimiento por propios medios y ya no dándole la misma práctica a la transmisión de los ya existentes. Llegar al contenido de los conceptos por adquisición propia da una mayor solidez al conocimiento. Éste no cambia por imposición del objeto sino por un cambio profundo. El sujeto tiene que reorganizarse para aprender lo que en el mundo está accionando. El conocimiento, o la formación del conocimiento, tiene cierta continuidad con el mundo biológico, es decir, la construcción de ideas y el mundo externo están en interacción ya que surge en un proceso de organización entre las relaciones de la interacción sujeto-objeto del conocimiento.

Esa interacción se basa en la acción transformadora sobre la realidad, realidad extendida como lo que el individuo ve y percibe, no es una realidad social a lo que se refiere Piaget, como lo haría Vigoski, más bien sería una mirada kantiana, el conocimiento, es lo que el sujeto trascendental construye. El conocimiento no procede, en su desarrollo, de la manera lineal sino por reestructuraciones. No está preformado, ni es un simple agregado de elementos. Este proceso de equilibrio vale para todo tipo de conocimiento-conflicto-reorganización-equilibrio.Todo conocimiento se desarrolla en un contexto social (siempre desde una mira Pigetiana y no, vigostkiana).

Se puede afirmar entonces que el conocimiento no es pasivo, en el no se transmite significado, es constituido por un sujeto cognoscente, es adaptativo y

ajustable. Sirve para organizar el mundo y las experiencias, no para el descubrimiento de la realidad ontológica.La tarea de enseñanza es compleja, involucra diferentes cuestiones epistemológicas y, lamentablemente, no existe una regulación automática que garantice coherencia entre todos los supuestos epistemológicos presentes en la enseñanza, sobre los contenidos, sobre el aprendizaje y sobre las inversiones del docente, se trata de problemas epistemológicos diferentes: la naturaleza del conocimiento científico y las condiciones de su producción; la construcción o reconstrucción de los contenidos escolares por parte de los alumnos, y la naturaleza y las condiciones de la comunicación de los contenidos de enseñanza.

Es necesario construir esta coherencia, y esto es posible hacerlo solo desde una mirada teórica unitaria de la enseñanza esto es la didáctica, que involucra de modo articulado todos los aspectos epistemológicos señalados, justamente por centrarse en su interrelación y la principal base para construir tal teoría es la investigación.Es por ello, que Aisenberg (1994) menciona que los contenidos deben formularse en un proceso que contemple al mismo tiempo y de modo articulado los propósitos de la enseñanza, los aportes disciplinares, lo sujetos de aprendizaje y las condiciones de enseñanza.

En este sentido, García (1997) define que el conocimiento generado en las instituciones educativas constituye una construcción específica que no deriva solamente de las ciencias sino que viene dado por la integración de la diversidad de conocimientos presentes en nuestra sociedad, y muy especialmente por la inclusión de perspectivas ideológicas críticas y alternativas.De acuerdo con García, son diversas las fuentes que conforman los contenidos escolares, entre ellas:

a) Una visión del mundo que actúa como referencia.

b) Los problemas socio ambientales más relevantes para la vida de los sujetos.

c) Los aportes del conocimiento científico-técnico.

Otro concepto de conocimiento planteado por Maturana (1990), establece que la plasticidad estructural requerida para vivir en el lenguaje es tan enorme en todos los seres humanos. La enseñanza la que debe sintonizarse a las distintas maneras en la que los sujetos viven su plasticidad estructural para aprender, conocer, expresar, convivir, etc. Esto significa respectar los ritmos y dinámicas en los que sucede en aprender de los sujetos, escuchando sus fortalezas, limitaciones y potencialidades en cada caso.

Algunos autores sostienen, que vivimos en una sociedad de cambios globales en que la información y el conocimiento se constituyen en los bienes más distintos y preciados en la esfera social. Por la importancia que asume el conocimiento y la información como rasgos distintos de la generación y distribución del poder en la sociedad, definen las formas burocráticas de gestión a nivel institucional. La educación como dimensión social vuelve a un sitio de preferencia en la producción de conocimiento y valores culturales.

Por ello, las instancias a través de las cuales se produce y se distribuye el conocimiento y los valores sociales, es decir, las instituciones educativas, los educadores y los intelectuales en general ocuparán un lugar central en los conflictos a través de los cuales se definirán las orientaciones de estos procesos sociales.

Es necesario, realizar renovados esfuerzos de construcción del conocimiento científico y tecnológico en el campo de la administración de la educación Latinoamericana. Hoy, como en el pasado, se observa que los estudios y experiencias en el campo de la administración de la educación se insertan en el movimiento general de las ciencias sociales y políticas.

Estudios reciente, y experiencias innovadoras en el campo de la educación insisten en la necesidad de que en las instituciones educativas, al

igual que la comunidad local, se deben auto gobernar, conquistando mayores niveles de autonomía y descentralización administrativa. Esta orientación política implica renovadas estrategias de participación ciudadana en la gestión de los sistemas de enseñanza y en la administración de las escuelas y universidades.

Este esfuerzo revolucionario, tiene en cuenta los resultados de la evaluación de las contribuciones y de los límites de las grandes tradiciones filosóficas de la humanidad, que inspiraron el estudio de las ciencias sociales y la educación en los últimos siglos, especialmente la tradición organicista y evolucionista del positivismo y la tradición crítica y liberadora del conflicto.

Un objetivo educativo especial, será potenciar una ciudadanía crítica y solidaria. En relación al pensamiento educativo, hay valores y hábitos de conducta, formas de percibir, enfatizar, sistematizar, organizar y estructurar la lógica racional.

En el lado opuesto, las décadas del setenta y ochenta fueron testigos de una efervescencia intelectual liderada por los teóricos críticos de las universidades y asociaciones de educadores de América Latina. Ese es el esfuerzo intelectual basado en una copiosa literatura europea y norteamericana, dio origen una teoría crítica de educación y de gestión educativa, una influencia político-pedagógica no debe ser subestimada. El camino desde la educación crítica de la realidad organizativa y administrativa en la educación hacia la aplicación de propuestas efectivas de acción humana colectiva en la escuela y la universidad, continúan siendo un gran desafío para la gestión educativa.

En este sentido, Santone (1999) plantean que no se dispone de “tiempo y movimientos” propios y autónomos para realizar una nueva conceptualización de “escuela” ya que debemos enfrentar el riesgo del desempleo globalizado. La intensificación del trabajo, el incremento de las cargas horarias, las exigencias

por transmitir nuevos contenidos saturan la cotidianidad docente y limitan el espacio necesario para la reflexión crítica de los diálogos y encuentros de maestros con equipos directivos e investigadores están interferidos.

Es evidente, que la disputa es con la burocracia administrativa del sistema educativo debido al poder que ejerce por el control del proceso de trabajo. Por eso, la institución educativa toma relevancia, porque es el local de trabajo, es el territorio concreto en el que se realiza el trabajo y en el que se constituyen los sujetos docentes y alumnos.

En relación a lo anteriormente planteado, surge una idea del docente como protagonista de una transformación social, que brinda la posibilidad de acceder al producto concreto más genuino de su proceso de trabajo: EL conocimiento nuevo acerca de la enseñanza o el producto escuela. El aprendizaje, la enseñanza y fundamentalmente el conocimiento del hombre atraviesa el tiempo histórico en la profundidad de saberes sin palabras, sólo experiencias a veces intransmisibles o historia oral, vidas del maestro del campo y la ciudad.

Es necesario reconocer, que por muchos años se ha estado lejos de reconocer el trabajo del docente y la pedagogía, muy lejos estamos hoy de conocer con profundidad al alumno.

Martínez (1991), señala que recuperar la condición del docente creativo, intelectual, productor de conocimientos nuevos en un proceso colectivo y consciente; identificar y valorar en verdadero producto del trabajo docente, son exigencias que los tecno burócratas del sistema educativo esperan que los educadores cumplan aunque ellos nunca conseguirán realizarlo.

Agobiados por las presiones burocráticas de la administración educativa se desvinculan los saberes que día a día se construyen y se reconstruyen en el ámbito educativo como víctimas de las presiones sociales, condiciones económicas y factores políticos. Siendo un factor inhibidor para el desarrollo de las relaciones docente-alumno y que desencadenan productos sin

transformación en lo social.

El siglo XXI viene caracterizado, desde finales del siglo anterior, por ser una época de grandes cambios que se producen a una velocidad vertiginosa y muchas veces sin control. Las autopistas de la información nos permiten enviar mensajes simultáneamente a diferentes partes del planeta y con una rapidez insospechada hace tan sólo unas pocas décadas. Asimismo, la tecnología digital está sufriendo un avance exponencial día a día.

Todos estos cambios y los nuevos valores asociados, están afectando de manera intrínseca y extrínseca a todos niveles en las relaciones personales, manera de vivir y pensar. Una situación que no todos aceptan del mismo modo. Por otra parte y paradójicamente, los medios de comunicación son más accesibles, pero se agudiza la dificultad para comunicar lo que realmente se piensa. No siempre se utiliza la tecnología de la manera más conveniente. Falta más educación para saber organizar y entender la información que obtenemos a través de los diferentes medios de comunicación es a su vez el peor enemigo de la condición humana.

Es necesario replantear la concepción en que se han venido construyendo las relaciones humanas ya que reflejan en si impunidad producto de la dominación. Considerar el referente de sí mismo como punto de partida para la introspección y búsqueda de la verdadera esencia, siendo esto una referencia de la naturaleza del sujeto cognoscente con capacidad para reflexionar acerca de sí mismo. Este tiene una naturaleza paradójica, por una parte designa al individuo, pero a la vez su carácter social es la esencia para su construcción.

En este sentido Montero (2002), afirma que solo cuando una persona ha integrado en si misma esta perspectiva logra ser un individuo capaz de comportarse de acuerdo con las normas sociales, a la vez que se diferencia de los otros. El ser humano surge mediante su capacidad para tomar la actitud del grupo al cual pertenece. Solo en relación sabemos que somos y el ser se construye en la relación.



Epistemología de la Relación Social

Si el ser se construye en la relación, donde muestra un efecto creativo, la epistemología que corresponde a esa ontología también será una epistemología de la relación. En esa epistemología, tanto la construcción del otro originada en el uno, sus aspecto complementarios por contradicción y su pertenencia a una totalidad dialéctica, coexisten con posibilidad y el acto de aceptar el carácter externo, desconocido, diferente del otro. Montero (2002).

De acuerdo con esta concepción epistemológica el conocimiento no es producido en un acto individual que ocurre entre la actividad de un sujeto cognoscente y la pasividad de un objeto conocido o producido por esa actividad y compleja entre sujetos que interactúan, y en la cual entran en acción, la reflexión, la experiencia y la atribución de sentido social. La sociedad y los otros están dentro de cada individuo, así como todos los seres humanos están dentro de la sociedad.

Afirmando lo anteriormente expuesto y en este sentido Vigoski (1925) en sus primeros trabajos de investigación donde en principio demostró que el funcionamiento humano es colectivo expresando… Nosotros nos conocemos a nosotros mismos porque conocemos a los demás, y por el mismo proceso mediante el cual nosotros conocemos a los demás, porque estamos en el punto de mira de nosotros mismos de la misma manera que los demás con relación a nosotros…La conciencia es, de alguna manera, un contacto social con nosotros mismos…(pag.47).las formas culturales se internalizan a lo largo del desarrollo del los individuos y se construyen en el material simbólico que media en su relación con los objetos de conocimiento.

Los tiempos modernos exigen cambios en el accionar, la psiquis y la conciencia desde una tesis sobre la estructura común dando paso al reconocimiento a la identidad, estando estas ligadas por un parentesco genético que permite solucionar las diferencias y saciar necesidades.



El hombre satisface sus necesidades por medio de los movimientos vivos, realizados en el medio social, cuyo conjunto caracteriza su actividad. La actividad del hombre, así como el comportamiento está mediatizada por la psiquis, pero que ha adquirido forma de conciencia. La misma tiene naturaleza histórico-social, al que permite la búsqueda y la prueba de las acciones sobre la base de las imágenes deseadas. Davidov (1988).

En esta psiqui se construyen y reconstruyen imágenes y conceptos producto de las vivencias cotidianas el sujeto va acumulando a lo largo de toda su vida. En estas vivencias se construyen los valores éticos morales que determinaran la calidad de vida de este ciudadano en su particularidad comunitaria. Es aquí entonces donde se podría afirmas que el sujeto es el resultado de su propia historia donde los factores externos e internos son los que determinaran su razón de ser. Se estaría hablando de factores ambientales, sociales, comunicacionales que moldearan la identidad de este ser.

En tal sentido sería necesario plantease de qué manera se reconstruyen esos saberes populares y se generan experiencias significativas particulares para modificar concepciones que fueron gestadas de momentos ilegítimos que evitaron la constitución de un ser autentico. Se hace necesario buscar alternativas filosóficas inéditas que permitan la gesta de una identidad ciudadana propia particular y característica de un momento histórico. Se estarían creando nuevas memorias, relaciones y concepciones que darían respuesta al devenir de estos tiempos de modernidad que demandan un ser humano universal.

La alternativa para comunidades de modificar su historia podrían estar enmarcadas en acciones colectivas que busque crear una nueva conciencia colectiva que a su vez se propagara y generara cambios significativos en el contexto permitiendo cambiar la vieja imagen por una identidad ajustada al momento histórico con un matiz inédito. En este sentido La teoría de la representación social es una modalidad particular del conocimiento ofrecería dicha oportunidad de modificar ya que, su función es la elaboración de los

comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1979 pp. 17-18)

Una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social. (Martín- Baró, 1985 p. 33).

Cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación, las representaciones sociales tienen una doble función: "hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible", ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos.

En este sentido la comunicación entre los miembros de una comunidad proporciona un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (Farr, 1983 p. 655).Las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos. Moscovici (1979).

DIMENSIONES DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL

Las representaciones sociales definidas por Moscovici como "universos de opinión", pueden ser analizadas con fines didácticos y empíricos en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud.

a) La información. Es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social. Conocimientos que muestran particularidades en cuanto a

cantidad y a calidad de los mismos; carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito; trivialidad u originalidad en su caso:

Dimensión o concepto, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social. (Moscovici, 1979 p. 45)

Por lo tanto, esta dimensión conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones cotidianas.

b) El campo de representación. Expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas:

Nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación. (ibid., 1979 p. 46)

.

c) La actitud*.* Es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamentales y de motivación.

CONCLUSION.

La representación social es una teoría natural con pertinencia en estos tiempos modernos, porque integra conceptos cognitivos distintos como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo, la creencia, etc., de forma que no es una suma de partes o aglomeración acrítica de conceptos, se ofrece la construcción de una forma de conocimiento de sentido común, estructural y

funcionalmente se distinguen de otras nociones cognitivas. La vida cotidiana se desarrolla y se refiere siempre al ambiente inmediato, el ámbito de una determinada fase de vida, el conjunto de las actividades cotidianas está caracterizado por el contrario, por la continuidad absoluta, es decir, tiene lugar precisamente “cada día”. Este constituye el fundamento respectivo del mundo de la vida de los particulares. Estos saberes le permiten al ciudadano organizar el mundo y las experiencias, no para el descubrimiento de la realidad ontológica. El sujeto tiene que reorganizarse para aprender lo que en el mundo está accionando. En este sentido el sujeto necesita reorganizar o transformar la conciencia individual para luego generar la conciencia colectiva dando paso a la transformación de esa realidad inmediata.

Con respecto a las transformaciones del ser humano los abordajes humanistas afirman que la acción de cambio personal debe conectar con la acción de cambio social para producir un efecto de coherencia interna y de humanización en el mundo. Que para lograr la salud mental no basta la voluntad individual de auto-desarrollo ego-centrado en la clave del éxito social propio de la época. Que el esfuerzo personal, para adquirir un sentido trascendente, debe unirse al de otros en una dirección a la vez libertaria y solidaria que beneficie, tanto al individuo, como a la sociedad, Zorrilla (2004).

El ser humano aprende por modelaje y si bien es cierto hoy en día se observa un marcado deterioro en su estructura emocional-social, producto quizás de la falta de un modelo adecuado, pero es incuestionable que los medios de comunicación han jugado un papel substancial en el deterioro de la esencia humana. Una nueva propuesta para el despertar de la conciencia debería estar centrada en un código que genere una introspección profunda y accione en este ciudadano la necesidad de buscar nuevos senderos.

Como posible alternativa de trasformación para ese ciudadano y sin menoscabar sus saberes populares, la nueva corriente teoría Humanista Universalista conocida por el estudio de la experiencia de la conciencia humana en el mundo, que busca con intencionalidad orientada a superar el

sufrimiento, mediante procesos integradores producidos por el dominio de la imagen y el actuar coherente en una dirección con sentido trascendente. O dicho de otra forma: concibe la conciencia como intencionalidad dirigida a la superación del sufrimiento, entendido como las trabas actuales al desarrollo posible de la experiencia humana y estudia las condiciones para el logro de esa superación sería una de las posibles alternativas para recuperar la esencia que caracteriza a un ser responsable de su propia destrucción.

Pareciera que el momento histórico que vive Latinoamérica y el resto del mundo producto de un modelo centrado en el valor monetario o capital termino asfixiando la economía, polarizando los sistemas políticos, dividiendo la condición humana de forma desigual y creando un caos ambiental presentando un futuro poco prometedor. Si no se toma conciencia y se piensa en la construcción de un nuevo ciudadano centrado en su saber popular con una conciencia colectiva que lleven a la transformación de las Naciones, se podría pensar que estaríamos en peligro de extinción.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aisenberg, B. (1994) Nuevo aporte de la Didáctica de las Ciencias. Pertices Paidos. Buenos Aires

Agnes, H. (1970).Sociología de la Vida Cotidiana. Editorial Peninsula. Barcelona. 1987

Berger y Luckman (1979).La Construcción Social de la Realidad. Amorror Tu Ediciones. Buenos Aires

Coll, C. (1983).Psicología Genética. España Ediciones,S.A. Madrid.

Dessiato, M. (1996).Construcción Social del Hombre y la acción Humana. Universidad Católica de Venezuela. Caracas

Farr, R. (1983). History of Experimental Psychology. U.S.A p. 655

Heidegger, M. (1959) El cambio del Habla. Munich, Alemania.

Martínez, M. (1991) La investigación Cualitativa en Educación. Editorial trillas. Caracas. Venezuela.

Montero, M. (2002).Construcción del otro, una Utopía Cotidiana. Editorial Mesa Redonda

Moscovici, de S. (1979) Representaciones Sociales. Editorial Psicología Social II, Editorial Paidos. Barcelona, España

Santone, M, (1999). Epistemología Personal Universidad del Zulia.